



CAMPANARIO DE LA COLEGIATA DE SAN FÉLIX (GERONA)

Bello y airoso este campanario de la insigne Colegiata de San Félix, descuella sobre toda la ciudad luciendo su gallardía. Edificado sobre una prominencia de la colina, lánzase en tres cuerpos a una altura tanto más considerable según el punto desde que se mira. Los lisos y espesos muros del primer cuerpo nada de particular ofrecen artísticamente; pero son, en cambio, dignas de notarse su sólida esbeltez y la proporción que aquella masa compacta guarda con lo restante de la obra. En el segundo cuerpo, circuido de estribos, ábrense notables ventanas con labores del siglo xiv, y lo mismo en el tercero, cuya anchura va también en disminución, rematando el todo un chapitel esbelto y gracioso, cuya altura viene a ser aproximadamente la de los dos últimos cuerpos reunidos. En 1581 un rayo abatió la altivez del remate piramidal y el cabildo mandó igualar lo roto, coronándolo con una especie de cornisa con que desde entonces termina.



PORTADA DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE GALLIGANS (GERONA)

Esta antiquísima iglesia está situada en un vallecito que forma la cuesta de Montjuich y la de la ciudad misma, y besan sus viejas paredes las aguas del arroyo que toma de él su nombre, corriendo a confundirse con las del Oñar. Ignórase por quién y cuándo se fundó, pero su fecha no debe ser anterior al siglo XII, por cuanto se menciona en el testamento de Ramón Berenguer III *el Grande*, que data de 1130. Súbese a su fachada por unos escalones, compuestos muchos de ellos de lápidas medio borradas en caracteres romano-godos; es semicircular y a uno y otro lado asoman dos informes bultos que no se sabe lo que representan. El aspecto general del frontis es frío, severo, como todos los de su género; algunos signos caprichosos, como estrellas, soles, flores extrañas guarnecen el arco, semejante en robustez al de San Pablo de Barcelona. Su gran antigüedad es lo que realmente avalora hoy esta portada.



Fot. del Arxiu Mas.

INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN PEDRO DE GALLIGANS (GERONA)

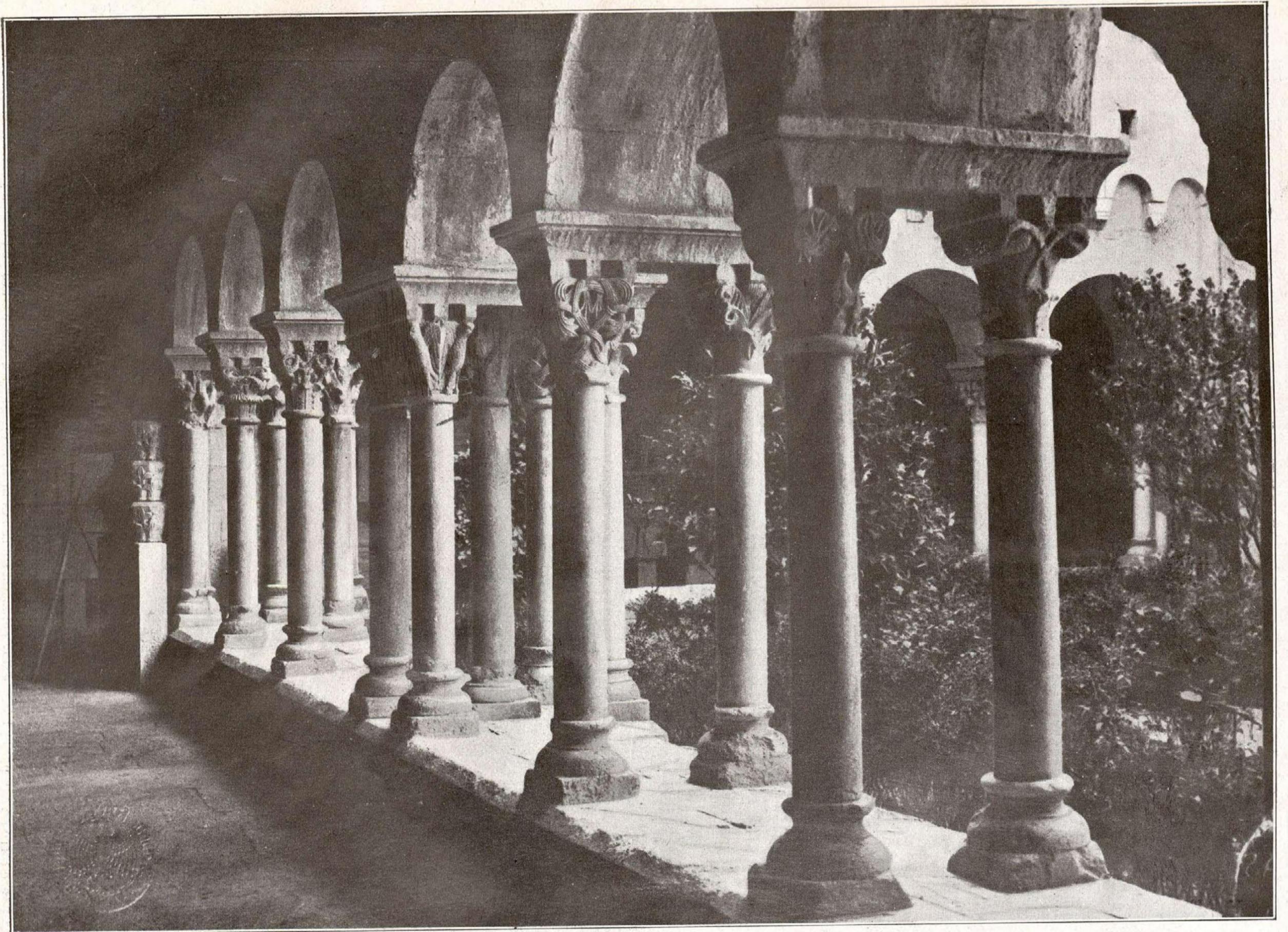
Al penetrar en la iglesia encuéntrase un cuerpo algo bajo, de estilo gótico, que debió construirse en el 1300, para sostener el coro, según opina un historiador, y detrás de él preséntase a la vista un templo de tres naves, no exento de elegancia en su género, alto y desembarazado, con no escasa luz que le proporciona la ventana que hay en el frontispicio. Los arcos de la nave central están sostenidos por gruesas y elevadas columnas empotradas, que a simple vista y a juzgar por sus proporciones, tomaríanse por obra romana; mas pronto se echa de ver que ni son éstas tales como las fijaron los antiguos ni corresponden al arte griego o romano. Carecen de base y están coronadas por caprichosos capiteles, pero sin la pureza de aquel estilo. El altar mayor no carece de mérito, y el todo de esta iglesia es, en suma, de gran interés para la historia del arte, estando dotada de toda la elegancia que se puede apetecer de una fábrica de semejante género.



Fot. del Arriu Mas.

ABSIDE Y CAMPANARIO DE LA IGLESIA DE GALLIGANS (GERONA)

Infunde veneración y respeto, como todos los templos de Gerona; el aire de antigüedad que los caracteriza, nos transporta a los primeros siglos de nuestra regeneración tras la conquista de los árabes, y a no constar las fechas de su fundación y a no ver sus formas, parecerían estar contemplando en algunos de ellos santuarios de los primeros siglos de la Iglesia. Apenas el viajero echa una ojeada a este campanario, cuya rara forma está pregonando la más remota ancianidad y cuyo estado de aparente ruina es semejante al de todo el monasterio, el ánimo siente un cierto fervor místico a la par que una extraña pesadumbre... Esta pobre torre de campanas hállase hoy colocada sobre la muralla, de manera que le sirve de torreón y de tránsito a las personas que recorren sus fortificaciones. Es curioso consignar que el antes citado conde Berenguer III dejó a este monasterio, para la obra de su iglesia, la tercera parte de la moneda de Gerona.



Fot. del Arriu Mas.

CLAUSTROS DE SAN PEDRO DE GALLIGANS (GERONA)

Los claustros de este monasterio fueron restaurados y reconstruido encima un piso, en el que actualmente hállase instalado el Museo Provincial, que posee varios sepulcros romanos, fragmentos arquitectónicos muy notables, en especial una rica colección de capiteles y otra de armas y otra de cuadros. Columnas pareadas sostienen en estos claustros sus robustos arcos circulares y sus capiteles, con variedad de adornos de hojas, festones y guirnaldas de labor bastante acabada. Las bombas del último sitio puesto a Gerona por los franceses echaron al suelo parte de las paredes de este claustro, y todo el monasterio se resiente del furor de las pasadas guerras. Una desconsoladora desnudez se observa en los muros, pues desaparecieron todos los monumentos sepulcrales que guardaban memoria de catalanes ilustres, y sólo dos lápidas quedan como recuerdo en medio de tantos escombros.



VISTA PARCIAL DE GERONA

Bellísima sería la descripción que de Gerona hace un autor si cupiese en este marco: «... y donde quiera que vuelva los ojos el artista —dice— descubre con sorpresa los más bellos conjuntos, aquellos efectos que sólo vió en sus poéticos delirios acerca de la Edad media. Bajos y prolongados pórticos orlan sus plazas: reina el silencio en algunas de sus calles estrechas, largas pendientes fatigan al que recorre aquellos fúnebres y pintorescos barrios, y al llegar a su cima húndese a una parte otra calle más inclinada y larga que la que acaba de trepar y en cuyo fondo dibújense gigantescas las montañas, si ya por otra no se levanta alta gradería que cansa sus sorprendidos ojos. Y al descansar de tan penoso curso, es dulce recordar lo que se vió, ordenar en la imaginación tantos puntos de vista, tantos destrozados muros, los solitarios arcos, las negruzcas encrucijadas, las altas torres, el bullicio del mercado, la mansedumbre del río, los puentes y las almenas...»



Fot. del Arxiu Mas.

FACHADA DE LA CATEDRAL (GERONA)

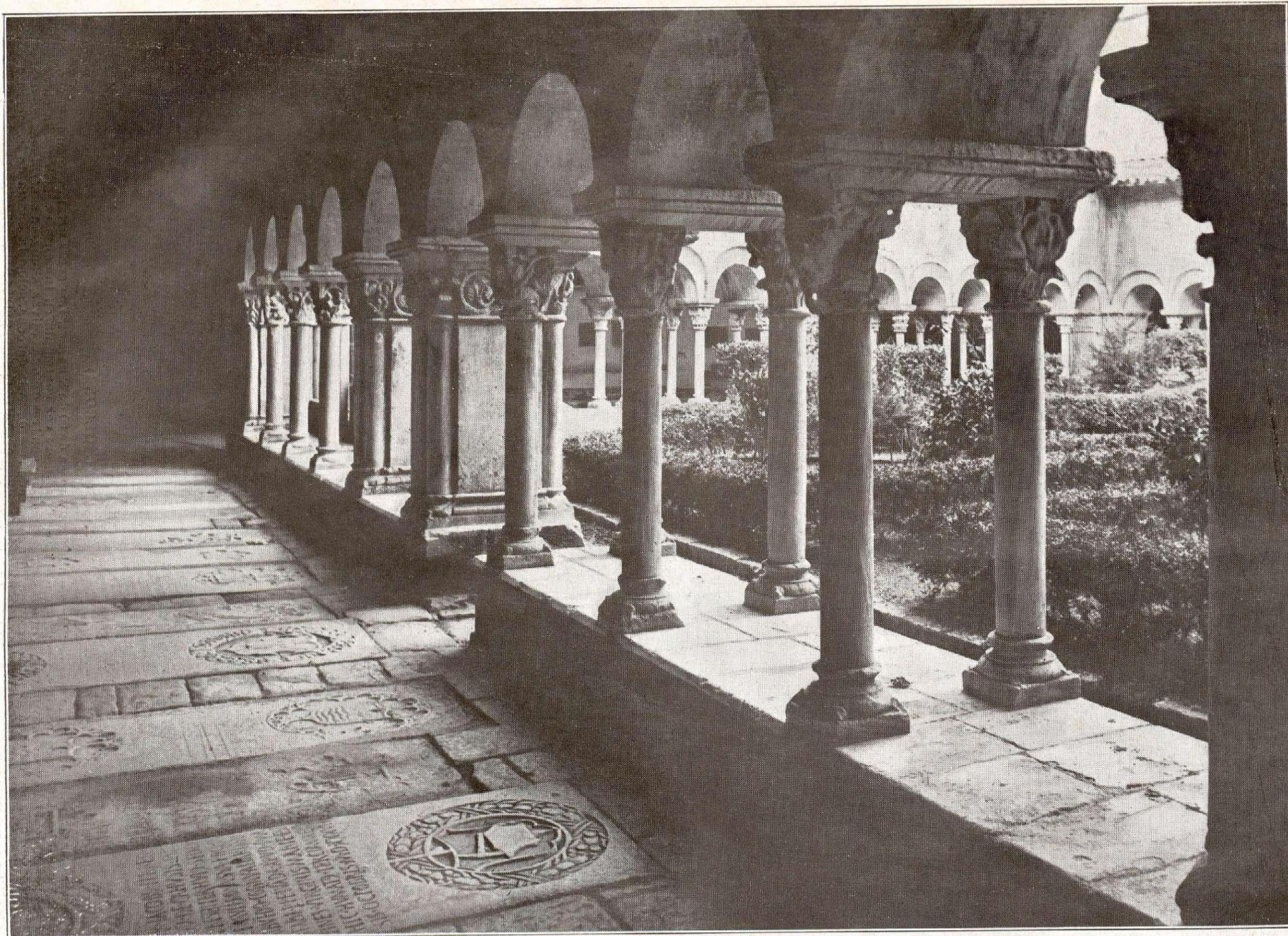
Entre los antiguos e importantes monumentos de Gerona descuella la Catedral, grandiosa obra de sólida arquitectura y de gran delicadeza en sus detalles, que constituye, en su género, uno de los templos mejor acabados de Cataluña. La fachada principal, moderna, alzáse sobre una espaciosa platatorma, al fin de una imponente escalinata con tres rellanos de ochenta y tantas gradas. Su frontis consta de tres cuerpos, y en el centro hay una ventana circular a cuyos lados vense las estatuas de la Caridad y de la Esperanza; en la parte posterior la de la Fe, y a la derecha un cuerpo mezquino que sirve de torre del reloj y de campanario. Data la catedral del siglo XI, pues en 1038 se consagró el antiguo templo, del que quedan algunos restos. En 1416 y bajo la dirección de Guillermo Bofill comenzó la construcción de la nueva catedral y se terminaron las bóvedas en 1579; la escalinata es del siglo XVIII.



Fot. del Arriu Mas.

INTERIOR DE LA CATEDRAL (GERONA)

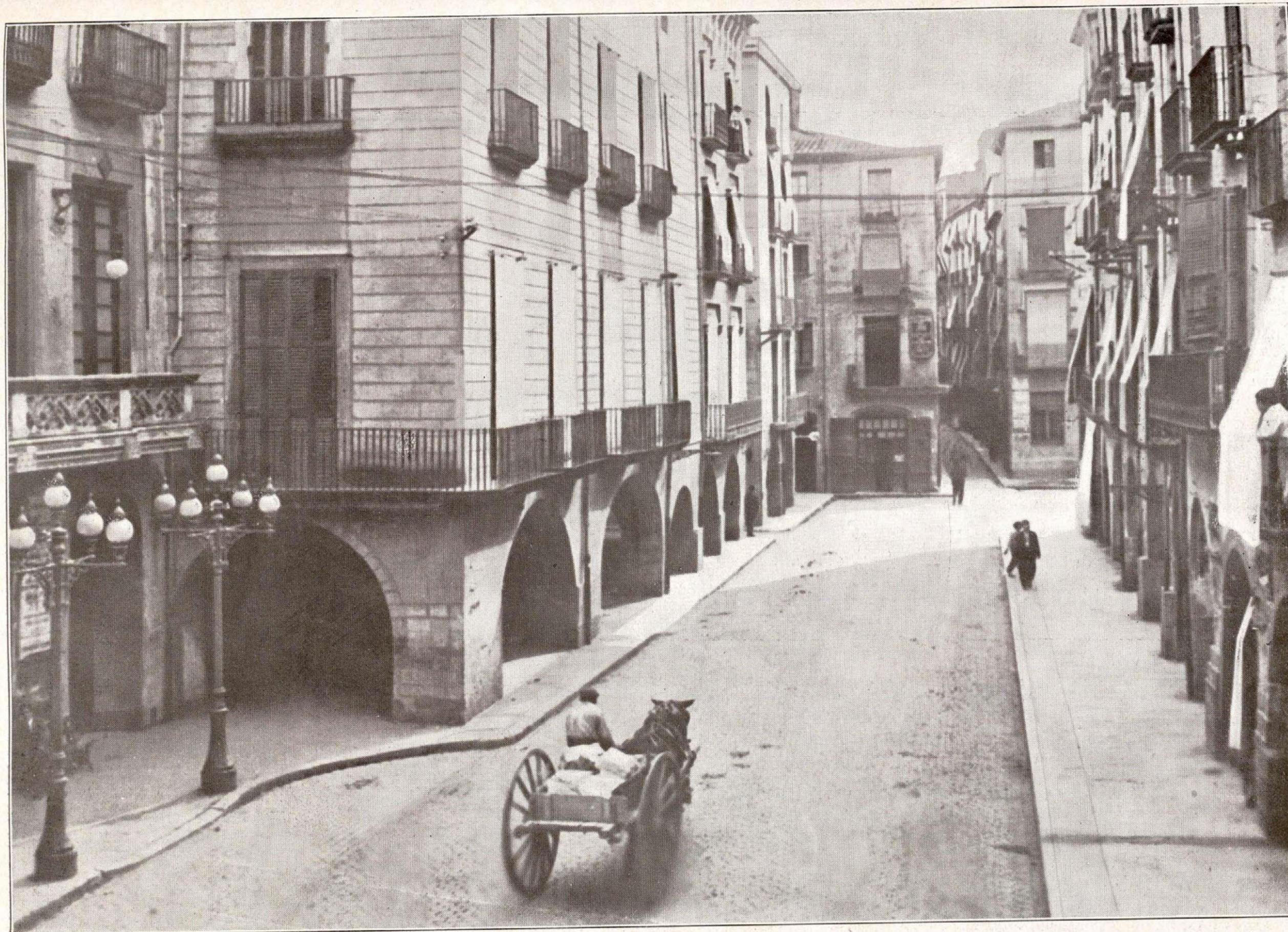
Consta de una sola nave, la cual mide más de 22 m. de anchura y cerca de 60 de longitud. Los arcos se lanzan con la mayor osadía sobre tan considerables proporciones, y sobrecoge al que por primera vez contempla su inmensa extensión y la elevación y poco espesor de la bóveda. Las naves en que remata principian con tres esbeltas ojivas, siendo la central más elevada que las laterales y derramando en cada una de ellas velada luz un lindo rosetón. A la derecha, sobre la puerta de la sacristía, vese el sepulcro de Ramón Berenguer, denominado *Cap d'estopes*, y ocupa el centro el coro, detrás del pilar cuya pared inferior ciñe el púlpito. El altar mayor es una obra maravillosa de principios del siglo XIV: el retablo es de plata, con esmaltes y pedrería. Cubre dicho altar un baldaquino sostenido por cuatro columnas y constituye una pieza del más alto valor arqueológico y artístico.



Fot. del Arxiu Mas.

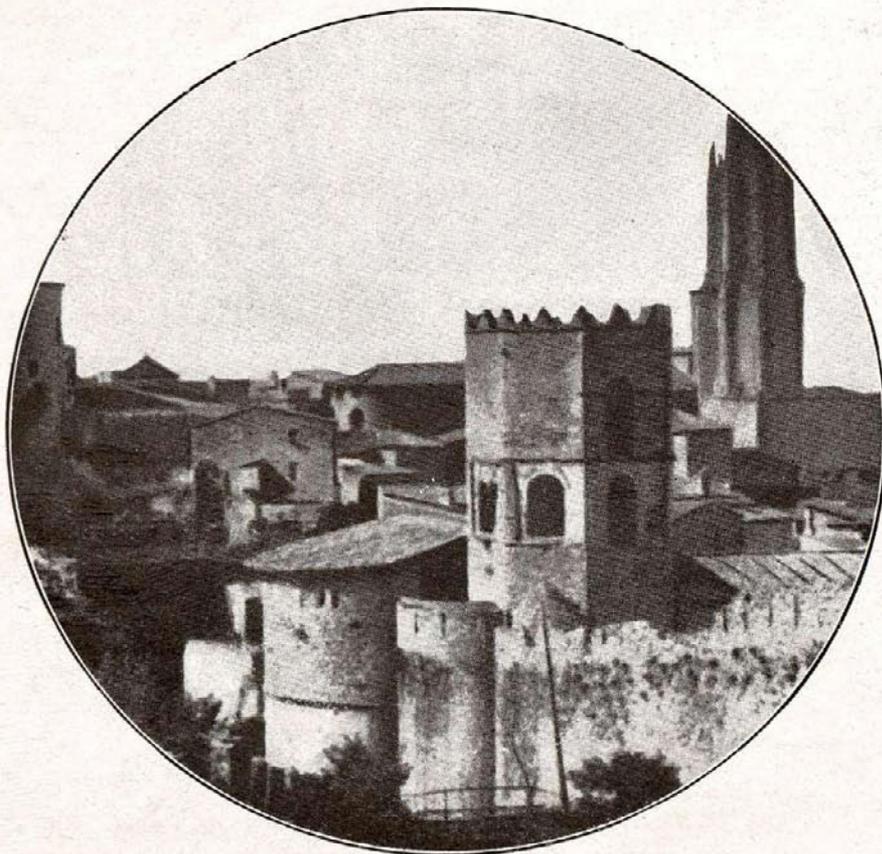
CLAUSTROS DE LA CATEDRAL (GERONA)

Al lado de la iglesia hállanse los antiguos claustros, verdaderamente góticos. Los artifices de los siglos XIV y XV respetaron aquellos venerables restos, que se presentan hondos y negruzcos como una inmensa tumba. Una bóveda pesada y espesa, cuya mitad desaparece en apariencia tras las paredes y que por lo mismo sólo forma un cuadrante de círculo, carga sobre pilares pareados alrededor de un patio cuyo centro ocupa el brocal de una cisterna rodeado de árboles; los frisos y capiteles de estos claustros están primorosamente ejecutados; en las paredes vense negras lápidas sepulcrales. Junto a estos claustros está el archivo que, entre otras preciosidades, contiene una biblia manuscrita en pergamino, verdadera obra de arte en la que se ve la firma de Carlos V de Francia. La entrada lateral, llamada de los Apóstoles, es obra también de gran mérito.



PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN (GERONA)

Es Gerona población muy antiquísima, como se ha dicho oportunamente, y consta de unos 17,500 habitantes. Dividese en dos partes: la alta y la baja, llamada esta última *Mercadal*, y situadas, la primera a la margen derecha del Oñar, y la segunda a la izquierda. La parte de *Mercadal* tiene carácter moderno, con una buena calle central, prolongación del puente de Isabel II. En la parte antigua es donde se hallan los principales monumentos; internándose en la ciudad vieja por la plaza de la Constitución, que tenemos a la vista, pasando unas calles llegase a la descrita catedral. No omitiremos que para perpetuar la memoria de la heroica defensa de la ciudad, en 1909 se erigió en la plaza de la Independencia un monumento, ejecutado en Roma por Perera, y que en el ángulo del baluarte de San Francisco de Paula elevóse otro con el mismo objeto, al celebrarse el centenario de los sitios, debido al comandante de ingenieros don José Ferrer.



VISTA PARCIAL DE GERONA TOMADA DESDE LA SUBIDA
DE MONTJUICH